

LA EXPERIENCIA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN EMPÍRICA CON LA TÉCNICA
DE GRUPOS FOCALES. EL CASO DE UNA INVESTIGACIÓN EN EL CAMPO DE LA
TECNOLOGÍA EDUCATIVA EN FACULTADES DE LA UNNE

THE EXPERIENCE OF COLLECTING EMPIRICAL INFORMATION WITH THE FOCUS GROUP
TECHNIQUE. THE CASE OF AN INVESTIGATION IN THE FIELD OF EDUCATIONAL
TECHNOLOGY AT THE UNNE FACULTIES

María Nazareth Romero¹ - Patricia Mónica Núñez²

Fecha de recepción: 22-08-2020

Fecha de aceptación y versión final: 08-07-2022

Resumen

El presente artículo surge del proceso de investigación realizado en la beca de Investigación “El uso de las TIC en el proceso de estudio en estudiantes universitarios/as avanzados/as del Profesorado en Ciencias de la Educación y la Licenciatura en Artes Combinadas de las Facultades de Humanidades y de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, UNNE”, desarrollada en el marco del Proyecto de Investigación “La inclusión de las TIC, en la enseñanza de los profesores y en los estudios de alumnos universitarios. Estudio de casos múltiples en Facultades de la Ciudad de Resistencia, Chaco de la UNNE”, aprobado y financiado por la SGCyT-UNNE.

Se presenta brevemente el problema de investigación, cómo y por qué utilizan TIC en sus procesos de estudio los estudiantes universitarios avanzados; el objetivo general, indagar acerca del uso que realizan dichos estudiantes de las carreras de Profesorado en Ciencias de la Educación y la Licenciatura en Artes Combinadas de la UNNE; la metodología y técnicas utilizadas, de corte cualitativo, para centrarse en este último aspecto. Dando cuenta especialmente de las características de la técnica de grupos focales, cuestiones procedimentales de su aplicación, las experiencias vividas y las decisiones tomadas durante su aplicación.

Se discuten las decisiones metodológicas tomadas al reemplazar la técnica de encuestas previstas originalmente, por la de grupos focales más apropiada al objeto de estudio. Se da cuenta del desarrollo de dos instancias de grupos focales con estudiantes del Profesorado en Ciencias de la Educación y de la Licenciatura en Artes Combinadas, respectivamente.

Palabras clave: tecnología educativa- técnicas de investigación- grupos focales- estudiar con TIC

¹ Especialista en Tecnología Educativa (Facultad de Filosofía y Letras, UBA). Profesora en Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Becaria de Posgrado (Iniciación), Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE. Correo electrónico: nazromero13@gmail.com

² Especialista y Magister en Docencia Universitaria (UNNE). Profesora Titular de Tecnología Educativa (FHUM, UNNE). Profesora Titular en Ciencia, Tecnología y Cultura (FADyCC, UNNE). Docente Investigadora Categoría III. Directora del PI: PI 18-H005: “El impacto de las experiencias de Aprendizaje Servicio Solidario, en la formación pedagógica de estudiantes de Profesorados de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura y la Facultad de Humanidades de la UNNE. Estudio de casos múltiples” (01/19 - 12/22). Correo electrónico: pnuez2002@yahoo.com.ar

Abstract

This article arises from the research process carried out in the research scholarship "The use of ICT in the study process in advanced university students of the Faculty of Educational Sciences and the Bachelor of Combined Arts of the Faculties of Humanities and of Arts, Design and Cultural Sciences, UNNE", developed within the framework of the Research Project "The inclusion of ICTs in the teaching of teachers and in the studies of university students. Study of multiple cases in Faculties of the City of Resistencia, Chaco, of the UNNE", approved and financed by the SGCyT-UNNE.

The research problem is briefly presented, how and why advanced university students use ICT in their study processes; the general objective, to inquire about the use made by those students of the careers of Teaching Sciences of Education and Bachelor of Combined Arts of the UNNE; the methodology and techniques used, of a qualitative nature, to focus on this last aspect. Giving special account of the characteristics of the technique of focal groups, procedural questions of its application, the lived experiences and the decisions taken during its application. The methodological decisions taken to replace the originally planned survey technique with the more appropriate focus group technique for the object of study are discussed. The development of two instances of focus groups with students of the Faculty of Educational Sciences and the Bachelor of Combined Arts, respectively, is reported.

Keywords: educational technology -research techniques- focus groups -study with ICT.

Introducción

En este trabajo se describen y analizan las decisiones metodológicas asumidas durante la investigación sobre “El uso de las TIC en el proceso de estudio en estudiantes universitarios/as avanzados/as del Profesorado en Ciencias de la Educación y la Licenciatura en Artes Combinadas de las Facultades de Humanidades y de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, UNNE”. La misma forma parte de una beca de pregrado otorgada y financiada por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), y del proyecto de tesis de licenciatura de una de las autoras, cuya temática está relacionada con la de la beca y se desarrolló en el marco del proyecto de investigación “La inclusión de las TIC, en la enseñanza de los profesores y en los estudios de alumnos universitarios. Estudio de casos múltiples en Facultades de la Ciudad de Resistencia, Chaco, de la UNNE” (período 2017-2020), aprobado y financiado por la misma Secretaría.

Se presenta cómo se originó la problemática, las preguntas de investigación, los objetivos y la metodología utilizada, dando cuenta de la cuestión metodológica y de las técnicas adoptadas en el trabajo de investigación, particularmente, de las decisiones tomadas durante el primer semestre del cronograma del proyecto, sobre las técnicas de investigación utilizadas. Se consideran las dos primeras instancias de recolección de material empírico, a partir de la realización de dos grupos focales. El primero con estudiantes avanzados de la Licenciatura en Artes Combinadas pertenecientes a la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura (FADyCC), y el segundo, con sus pares del Profesorado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades (FHUM). Se ponen en valor las características de la técnica de grupos focales, las cuestiones procedimentales para su aplicación, experiencias vividas y decisiones consideradas durante la investigación, ya que esta técnica reemplazó a las encuestas previstas originalmente.

El interés por la utilización de las TIC en las actividades de estudio de los estudiantes universitarios surgió a partir de la observación, en el marco de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la universidad, de los modos de elaborar materiales de estudio para el aprendizaje de contenidos por parte de los estudiantes. Entre ellos, la elaboración de resúmenes de texto por computadora es una de las formas de mediación de las TIC más comunes. Resulta interesante saber qué otras prácticas realizan con las TIC, durante el proceso de estudiar, los estudiantes universitarios avanzados. En este punto, es oportuno aclarar que, en el marco del estudio se consideran *estudiantes avanzados* a quienes se encuentran cursando las últimas materias correspondientes al cuarto y/o quinto nivel, o realizando los últimos trabajos para finalizar la carrera de grado.

Abonan dicho interés estudios previos realizados en otras asignaturas de la carrera en Ciencias de la Educación, relativos a la temática de las TIC en educación y los estudiantes universitarios avanzados como población. Entre los estudios realizados se destacan: el desarrollado en el *Seminario de la Realidad Educativa*, referido a la

implementación del Programa de ADM (Aulas Digitales Móviles) lanzado para la educación primaria, en una escuela en particular; así como también el realizado en las asignaturas Investigación Educativa I y II, “Relación entre lo que alumnos del 5to año del Profesorado en Ciencias de la Educación vivieron como buenas prácticas de enseñanza en su trayectoria universitaria y sus expectativas sobre la futura práctica docente”, durante el año 2017 en la Facultad de Humanidades. En este último se estudió la problemática dando cuenta del estudiante universitario próximo a egresar, con metodología de investigación cualitativa.

1. Algunos antecedentes teóricos

Con respecto a la problemática TIC en la universidad, Maggio, Lion & Perosi (2014) sostienen que actualmente los escenarios de enseñanza y aprendizaje se encuentran con altos niveles de disposición tecnológica que afectan las cotidianidades educativas. Las tecnologías se han vuelto familiares en la vida diaria de muchas personas interpelando las nociones de tiempo, espacio y acceso, circulación y almacenamiento de información. Siguiendo estas ideas, se ve que los procesos de estudio de los estudiantes universitarios también se ven alterados y modificados por la presencia constante de dispositivos, aplicaciones y conectividad, siendo los estudiantes conscientes o no de esta realidad.

Asimismo, De Pablos Pons (2018) también refiere al impacto de las TIC en el campo educativo enfocándose en la vida universitaria, y analiza cómo se generaron nuevas necesidades, provocando cambios en los modos de enseñar, incorporando nueva infraestructura y herramientas digitales. Entiende que los cambios que se dan en la universidad se deben a un conjunto de factores, entre ellos la expansión permanente de las TIC. Para adaptar la educación universitaria a los requerimientos actuales de formación (por necesidad social y económica), son cruciales las transformaciones positivas, adecuadas al contexto, que puedan darse en las concepciones sobre el uso de tecnologías para la educación y en las prácticas de enseñanza de los profesores. Sin embargo, en este compromiso es fundamental contar con el apoyo y la “inteligencia institucional” (Alcolea Picazo y Pavón de Paula, 2013, citados en De Pablos Pons, 2018), definida como la capacidad de la universidad para dar a cada uno de sus miembros un acceso autónomo a toda información analítica de valor para el óptimo desempeño de sus funciones. Ello supone un cambio de mentalidad y de actitudes en gestores y en el profesorado, en clave más participativa en la toma de decisiones individuales y colectivas.

Para el mismo autor, los procesos de mediación generados por las tecnologías tradicionales (el libro, el cine o la televisión), y la remediación creada por las nuevas tecnologías digitales (plataformas, aplicaciones, redes sociales, realidad aumentada o videojuegos), plantean la clave para conocer el papel central que juegan los medios en la transmisión de la información y cómo aportan y contribuyen a generar conocimiento.

Por su parte, Fernández Zalazar y Neri (2013), quienes desarrollan un proyecto de investigación en la Universidad de Buenos Aires (UBA), se refieren a la relación entre tecnologías y educación. Su trabajo se centra en los procesos y prácticas de estudio y de aprendizaje mediadas por TIC de los estudiantes universitarios. Consideran que las TIC son parte de la cultura actual y que han transformado las prácticas sociales y de producción y circulación del conocimiento, afectando así, las situaciones de educación formal y no formal. Lo que buscan es averiguar en qué medida los estudiantes aprovechan sus capacidades con la tecnología para la educación, y entienden que no se obtienen beneficios al máximo.

De acuerdo con estos autores:

Probablemente la percepción que tienen del uso y de su utilidad condiciona las posibilidades de transferencia de competencias para la educación ya que, aunque dicen ser usuarios de tecnología, no perciben a la misma asociada a las actividades de estudio y aprendizaje (...) El hecho de que los alumnos no puedan representarse que el uso de tecnología sea favorecedor para sus estrategias de aprendizaje, se explica también por la representación social que se tiene de la educación, situada ésta en un modelo tradicional que resulta reactivo a los cambios y anclado a formas estáticas de tiempo, espacio y modos de transmisión característicos del modelo industrialista. Este núcleo duro del modelo educativo es justamente el que choca con la flexibilidad del *lifestreaming*, *embodiment*, realidad aumentada y ubicuidad en donde se despliegan las competencias digitales de las nuevas generaciones. (2013, p. 156)

La presencia y alta disposición tecnológica influye en las formas en que las personas se relacionan entre sí, consigo mismas y con la cultura y sus elementos, con mucha más fuerza entre sujetos de mediana edad y jóvenes, pues su capacidad de adaptación a esta realidad es mucho más plástica; ello incluye el ámbito de la educación y los procesos de estudio, pero no se detiene allí. Van Dijck (2016) sostiene que es tal la normalización que se da del uso de los medios conectivos en la vida cotidiana en el marco de la cultura digital, que es un muy difícil que un usuario o grupo de usuarios pueda hacer un cuestionamiento de los fundamentos y de las lógicas de funcionamiento de los mismos, que se “invisibilizan” por el grado de naturalización.

Murden y Cadenasso (2018) caracterizan las nuevas formas de subjetividad y de socialidad de los jóvenes en la era digital. Señalan que las personas conviven y se relacionan con tecnologías digitales en casi todos los ámbitos de su vida, en continua exposición de pantallas, en cualquier tiempo y lugar. El contexto es de *hiperconectividad* que da lugar al “hiperindividuo” que desarrolla gran parte de su vida social de modo online y por textos escritos; al punto que “las personas nacidas y formadas en esta época se diferencian de las anteriores en relación a los procesos de socialización, desarrollo cognitivo, proceso de individualización y desarrollo moral” (2018, p.9). En este sentido, Baricco (2019) sostiene que la vida de las personas comunes, desde la década de los ochenta, pero, con mayor fuerza en el siglo XXI, se

despliega en una combinación entre el mundo (físico) y el *ultramundo* (el entorno creado por estas tecnologías). Mundos en los que el sujeto despliega su personalidad y la construye, alternando de uno a otro.

Cabe aclarar que, en el estudio en el cual se enmarca este trabajo, se tiene en cuenta la perspectiva culturalista y el enfoque vigotskyanos, ante el uso de las TIC:

la importancia que Vigotsky le da al mundo de la cultura, de los objetos y de la tecnología en el desarrollo del pensamiento. (...) para que se produzca el desarrollo cognitivo el sujeto debe tener primero una relación interpersonal e intercultural, donde cobran gran importancia la relación con los otros seres humanos y el acceso a los elementos de la cultura de su tiempo, para que luego se dé un proceso intrapersonal, en el cual todo lo anterior se internaliza y permite el desarrollo de las estructuras del conocer, que van a definir su forma de relacionarse con el mundo. (Núñez, 2017, p. 15)

Los estudiantes avanzados de las dos carreras analizadas, próximos a egresar, piensan tal vez en su inminente inserción laboral y cómo podrían aprovechar para ello su manejo de las TIC en su futuro trabajo profesional. Por ello, se propuso indagar las formas de aprovechar las TIC en los procesos de estudio de estudiantes del Profesorado en Ciencias de la Educación y de la Licenciatura en Artes Combinadas, con el objeto de establecer diferencias, semejanzas, estilos; y así, comparar los modos de uso en carreras tan distintas: una relacionada con la formación docente, y la otra, con la formación artística.

Se considera que las TIC son elementos culturales en un mundo que se encuentra en un contexto globalizado, entonces, se quiere conocer si esta familiaridad con las tecnologías digitales en las prácticas cotidianas es igual de familiar en los contextos de estudio universitario, para el aprendizaje de los contenidos y prácticas profesionales.

En este contexto, surgieron las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo utilizan las TIC en sus procesos de estudio los estudiantes universitarios avanzados del Profesorado en Ciencias de la Educación y de la Licenciatura de Artes Combinadas de la UNNE?
- ¿Por qué los estudiantes universitarios avanzados de estas carreras utilizan las TIC en sus procesos de estudio?

En vínculo con estos interrogantes, el objetivo general propone indagar el uso que realizan los estudiantes universitarios avanzados de las TIC en sus procesos de estudio, en el Profesorado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y la Licenciatura en Artes Combinadas de la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, ambas carreras de la UNNE. Como objetivos específicos, se pretende examinar cómo utilizan las TIC en sus procesos de estudio los estudiantes universitarios avanzados de dichas carreras; analizar por qué dichos estudiantes

utilizan las TIC en su proceso de estudio; y derivar reflexiones que orienten la comprensión acerca del uso de las TIC en el proceso de estudio de los estudiantes avanzados de nuestra universidad.

2. Decisiones sobre las técnicas de investigación utilizadas

El trabajo de investigación se inició con la etapa de revisión bibliográfica para comenzar con la elaboración del marco teórico, paralelamente, se consultó bibliografía y experiencias sobre las técnicas de recolección de información empírica, que originalmente eran encuestas a estudiantes y entrevistas en profundidad. Luego de varias reuniones de trabajo, lecturas específicas y consultas a especialistas del Instituto de Ciencias de la Educación de la facultad de Humanidades, se decidió reemplazar las encuestas por grupos focales con estudiantes avanzados.

Para analizar la técnica de encuestas se consideraron los aportes de Canales, Alvarado & Pineda (1994), quienes entienden que estas sirven para obtener información directamente de los sujetos en estudio. Pueden abarcar tanto cuestionarios como entrevistas; estas últimas a su vez, pueden ser estructuradas y no estructuradas.

Para los autores, las encuestas presentan una serie de ventajas, entre las que mencionan: no requerir demasiada formación y experticia por parte de quien proporciona la encuesta; son más fáciles de cuantificar y tabular los datos recabados; pueden ser autoadministradas prescindiendo de la tarea del encuestador/entrevistador; y no requieren demasiado costos en tiempo y dinero. Sin embargo, las desventajas más importantes de las encuestas son la poca flexibilidad respecto al orden y cantidad de preguntas o temas; la imposibilidad de profundizar y repreguntar; y la dificultad para acceder, en un clima de confianza, a temas emergentes o no previstos. Ello, en cambio, sí se puede lograr mediante el desarrollo de entrevistas más abiertas o grupos focales que, si bien implican mayor complejidad en el análisis de los datos, constituyen una característica que enriquece el estudio cualitativo.

Además, Canales et al. (1994) establecen una serie de pasos para construir el instrumento para las encuestas, el formulario, dando cuenta de todos los aspectos que es necesario considerar en su elaboración (como la presentación, la formulación de preguntas y múltiples respuestas, los datos de los participantes, fecha y lugar). Todo ello da lugar a pensar lo fuertemente planificado y estructurado que debe estar el instrumento, dejando poco lugar a la espontaneidad por parte de quien investiga, lo cual es pertinente para un estudio riguroso, pero también deja escaso margen de variabilidad a las respuestas espontáneas y profundas por parte del sujeto informante.

Siempre es necesario y pertinente que la metodología esté acorde con el enfoque teórico-conceptual en el que se viene enmarcando el estudio, en este caso, el cualitativo. Estos autores identifican las técnicas de recolección de información cualitativas, incluyendo entre ellas: la observación, la entrevista no estructurada, la

entrevista a informantes clave y el grupo focal. No incluyen como cualitativa a la encuesta. Se la considera entonces más lejana al enfoque cualitativo en el que se inscribe este estudio, y se elige llevar adelante la realización de grupos focales como técnica, por resultar más adecuada.

Se trata de una técnica de recolección de datos que busca hacer emerger los significados e interpretaciones de los sujetos. Hamui-Sutton & Varela-Ruiz definen a los grupos focales en los siguientes términos:

Una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre investigador y participantes, con el propósito de obtener información (...) La técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera. El trabajar en grupo facilita la discusión y activa a los participantes a comentar y opinar aún en aquellos temas que se consideran como tabú, lo que permite generar una gran riqueza de testimonios. (2013, p. 56)

Este procedimiento se centra en las ideas de los participantes y es particularmente efectivo para indagar en sus actitudes y experiencias. Se adapta a estudios de corte cualitativo, ya que para implementarlo hay que comprender que el conocimiento no es objetivo ni está por fuera de quienes investigan. Se debe comprender que se da en la construcción social, por lo tanto, mediatizado por la interpretación que hacen de la realidad los diferentes actores. Se destaca así que el conocimiento es una construcción humana, y que se da a través de la confrontación entre el investigador y la empiria, entre sus pensamientos y reflexiones que nacen a partir de los datos que recoge de la realidad. En este tipo de investigación no se pretende generar leyes universales, sino que interesa la singularidad de los hechos y casos e interpretarlos a la luz de lo que los actores, que son protagonistas del estudio, piensan sobre su realidad.

A partir de la decisión de adoptar la técnica de los grupos focales se realizaron dos sesiones, una con los estudiantes de la Licenciatura en Artes Combinadas, y la otra, con los del Profesorado en Ciencias de la Educación. Las mismas fueron grabadas, filmadas y registradas mediante notas manuscritas. Con este material se desarrollaron las siguientes actividades: transcripción de los audios; visionado de las filmaciones; evaluación de los resultados del cambio en la técnica de recolección de información, de encuestas a grupo focal; elaboración de los criterios a tener en cuenta para la selección de los informantes de las entrevistas en profundidad.

Para socializar el proceso, a continuación, se relata cómo se ha llevado adelante la experiencia del grupo focal con los estudiantes de cada una de las carreras. Cabe aclarar que fue la primera vez que esta técnica se aplicaba dentro del equipo de investigación, y que, entre la primera y la segunda sesión del grupo focal, se

realizaron reuniones de trabajo para revisar algunos errores cometidos, a partir de lo cual se produjeron ajustes y cambios.

La técnica requiere de ciertas condiciones para su desarrollo. Siguiendo las contribuciones de Manrique & Pineda (2009) y de Peinado Castro, Lain, Corredera Genovés, Moñino & Prieto Jiménez (2010), se pueden señalar algunas de ellas:

- a) No son entrevistas, y mucho menos entrevistas en profundidad, sino conversaciones grupales que giran alrededor de algunos tópicos que se buscan indagar, por lo que no deben ser encuentros demasiado extensos. Se recomienda que no duren más de una hora u hora y media, como máximo.
- b) Para que esto sea posible, pero al mismo tiempo se equilibre con el fin de recabar información que contribuya a la riqueza del estudio, es fundamental que el número de participantes sea de cinco hasta diez, de manera que no quede ninguno sin hablar y tampoco se extienda demasiado el intercambio, tratándose de escuchar a todos.
- c) Debe existir un moderador. Al ser una técnica que privilegia el habla, es necesario que este pueda despertar el interés de los participantes por conversar y compartir sus puntos de vista en cuanto al tema que los reunió, así como distribuir el tiempo de participación de forma equitativa.
- d) Por último, los intercambios deben ser guiados por el moderador, quien se basa en una lista de preguntas o ítems previamente definida y que es preferible tenga a mano. Dicha guía se establece teniendo en cuenta el objetivo que se persigue en la investigación. Esto fue considerado en las sesiones llevadas a cabo en esta investigación, pues quien moderó los encuentros tenía la guía de preguntas mientras escuchaba a los estudiantes.

En relación con lo anterior, se pueden mencionar algunas características de un buen moderador de grupos focales, entre otras: conocer el contexto de vida de quienes participarán en la sesión (género, edad, nivel educativo, nivel socioeconómico, etnia, etc.); propiciar las descripciones extensas y profundas; fomentar temas importantes o significativos para los participantes; recuperar la cualidad de lo expresado por ellos en lenguaje común; estar atento y receptivo a cualquier novedad que surgiera en el momento y poder explorarla, evitando prejuicios o valoraciones personales respecto a lo que expresan los participantes; ser sensible frente a ciertos asuntos que pudieran afectar a quienes participan, y ser cuidadoso de las relaciones entre las personas durante la sesión (Hamui-Sutton & Varela Ruiz, 2013).

El moderador debe generar confianza al abstenerse de expresar sus propias opiniones y promover que todos sean escuchados, cuidando las relaciones entre los participantes, pero propiciando el intercambio y las alocuciones novedosas. Antes de comenzar con la sesión se deben convenir ciertas condiciones que el moderador debe comunicar, como la cantidad de tiempo, el respeto y tolerancia ante la intervención

ajena, el tratar de centrarse en los temas y aclarar los objetivos del encuentro. En la investigación que aquí se comunica, todo esto fue realizado así, previamente a iniciar el diálogo en el grupo focal.

Hamui-Sutton et. al. (2013) también sugieren que es conveniente que el moderador esté acompañado por observadores que tomen nota de las situaciones, de los silencios, de los gestos, de los momentos llamativos por diferentes factores, de las preguntas que más interesan o alteran a los entrevistados, entre otras situaciones. Es necesario que quien desempeña esta tarea se abstenga completamente de dar sus opiniones, hacer gestos aprobatorios o desaprobatorios, completar frases o referir pequeñas acotaciones que pudieran sesgar las participaciones, o generar que el grupo se fije en el observador y no en los temas que se tratan.

Para el estudio, la moderadora fue la becaria, por lo cual se tuvo en cuenta la implicación en el proceso. Se contó con observadores diferentes en cada sesión, quienes tomaron nota de los intercambios y situaciones llamativas, y además se registró todo con grabaciones y filmaciones. Fue esencial aclarar desde el principio, como sugiere la literatura especializada, que la participación era anónima, voluntaria y confidencial, condiciones indispensables para crear un clima de confianza.

3. La experiencia con grupos focales

A. Primera sesión de grupo focal

Para la primera sesión se tomó contacto con la profesora a cargo del espacio “Taller de Tesina”, perteneciente a la carrera de Licenciatura en Artes Combinadas, quien cedió el horario de su clase para que los estudiantes participen del grupo focal.

El día del encuentro se presentó el equipo, el tema de investigación y la forma de trabajo a los estudiantes, y nos trasladamos a otra aula con quienes se ofrecieron voluntariamente. Se dispusieron los bancos en forma circular. Uno de los miembros del equipo observó y tomó notas, y la otra compañera filmó todas las intervenciones.

Hamui-Sutton et al. (2013) sostienen que es importante armar el ambiente donde se llevará adelante el grupo focal, el cual debe ser preferentemente un lugar conocido por los participantes y que no les resulte amenazante; una sala amplia, con sillas, es mejor si hay una mesa grande donde ponerse alrededor, que no se escuchen ruidos molestos y donde ninguna otra persona pudiera interrumpir.

En primera instancia costó conseguir que los estudiantes fueran voluntarios para la sesión, llegándose a la conclusión de que la presentación no fue muy ordenada, aunque sí se explicitó lo importante: nombre de quien investiga, objeto de investigación, el interés del proyecto como equipo, y la aclaración de que todo el proceso sería anónimo. Para evitar nerviosismo en las presentaciones y para generar confianza desde un principio, las autoras consultadas recomiendan hacer un contacto

inicial con los participantes antes de la sesión, en un día diferente. En ese primer contacto, sugieren comentar qué, cómo y por qué se trabajará.

Algunas de las dificultades detectadas en la implementación de este primer grupo focal, tuvieron que ver con el hecho de que costó entablar la conversación con los estudiantes participantes. Con el objeto de romper el hielo, lo primero que se hizo fue contarles de qué trata la investigación; quizás, se hubiera provocado más empatía de su parte si la moderadora contaba que también es estudiante de la licenciatura y que se encuentra en el proceso de la elaboración de su tesis. Otra dificultad se vinculó a que, para demostrarles que se estaba interesado en resguardar la confidencialidad, no se les preguntó sus nombres, lo cual hubiera servido también para tener un ambiente más ameno para comenzar a charlar. Asimismo, se cometió el error de no solicitarles los números de teléfono o correos electrónicos, de manera tal que en el próximo cuatrimestre se pudiera mantener el contacto más fácilmente con los informantes clave que se seleccionaron para las entrevistas.

Ciertas formas de preguntar, como ser: “¿y vos opinas lo mismo?”, debiera haberse reemplazado por “¿y vos qué opinas?”, para dejar la pregunta más abierta y que no resultara tendenciosa. La forma de tomar de notas, por parte de la moderadora como del observador, fue poco sistemática y los apuntes fueron desordenados, lo cual fue salvado por la grabación y la filmación. Finalmente, la sesión fue interrumpida durante los intercambios por dos alumnos en diferentes momentos; ambos estaban interesados en participar, pero no pudieron llegar antes. Solicitaron permiso a la profesora del taller para retirarse e ingresaron al aula donde se mantenía el diálogo, y se los aceptó.

A pesar de estos inconvenientes que luego se ajustaron, la experiencia resultó mejor de lo que se esperaba. Existió el temor de que costara emprender la tarea, que no se supiera cómo hacer las intervenciones para moderar la charla y lograr que todos hablaran; sin embargo, luego de un tiempo, los estudiantes empezaron a dialogar fluidamente, no tanto entre ellos sino más con quien preguntaba.

De acuerdo con Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013), el fin de los grupos focales debiera ser despertar el interés en la conversación entre los participantes y la moderadora, quien debe realizar su tarea planteando preguntas o temas que favorezcan los intercambios. En todo caso, se dijeron cosas como “yo coincido con él o ella”, y luego agregaban sus ideas. Todos los entrevistados compartían casi las mismas concepciones, ninguno contradijo a otro, ni tampoco opinó diferente. Para la moderadora fue grata esta actividad, y por ser la primera experiencia en la que estuvo a cargo del encuentro, expresó su satisfacción por el desempeño logrado.

B. Segunda sesión de grupo focal

Esta se realizó durante la última semana de clase del primer cuatrimestre. La profesora responsable de la materia “Memoria y Pasantía” de la carrera de Ciencias de

la Educación, nos cedió su espacio para que los estudiantes pudieran salir del aula e ingresar a otra a participar del grupo focal. En esta ocasión, acompañó el proceso la directora de la beca, y dos estudiantes becarios del equipo de investigación, lo que permitió compartir posteriormente la experiencia vivida.

Para preparar el grupo focal en el profesorado se presentó la investigación unas semanas antes de realizar el encuentro, así para cuando llegó el momento, los estudiantes ya conocían -en su mayoría- el motivo de la presencia del equipo de investigación y fue más sencillo que haya voluntarios. También se revisaron las preguntas y se cambiaron algunas.

Esta vez se trató de corregir los errores previamente cometidos. Hubo que controlar la ansiedad, y la situación fluyó con calma y naturalidad, tal vez por tratarse de la segunda experiencia y con estudiantes de la misma carrera de base del equipo de investigación, en el marco de una cosmovisión y códigos compartidos por tratarse de "colegas". Algunas previsiones se tuvieron en cuenta en esta oportunidad; por ejemplo, la sesión duró un poco más y se hizo circular una planilla entre los participantes, donde se les pidió sus nombres y contactos para volverlos a convocar en el siguiente cuatrimestre con motivo de las entrevistas. Días antes de realizarse este grupo focal, junto con la directora se preparó otra planilla de registro para las notas manuscritas; así, se pudo transcribir el contenido de los audios más sencillamente, complementándolos con las propias notas.

Figura 1.
 Planilla de Registro. Grupo Focal.

Preguntas	Participantes/Respuestas	Notas Subjetivas
①	B - Para mí p/ responder la prof. "aprovecharme" E - "Aprender" siempre nos hacen prof. D - Estudiar es un conjunto de procesos. C - "Agregando... investigando indagando" A - Para mí estudiar es un proceso Perfección	Primero Duda con
②	E - Estudio en cualquier momento del día, PDF. A - Yo para estudiar... leo, voy fijando word D - Yo también leo, resumo, marco, C - Si yo igual, resumo. B - Yo para estudiar, aprendí hacer esquemas "pifuro todo paper"	Rápidamente contestamos, sin dudar
③	E - Usamos más el Drive, en el celular Word en el celular, Power Point, siempre computadores, resúmenes en campo. D - Leer PDF, de documentos extraños. Convertidor de PDF - Aplicación de celular "atentador" de veces p/ desgrabar entrevistas. C - Resúmenes cuando celular campo Muy poco la tironeo y la hoja. B - En un grupo a celular o inmediato Para estudiar no uso el celular me distrae. Uso más los libros. A - Para abarcar cosas, digital, a lo mental más si están conectada a internet. Las tecnologías algo	
④	E - A - Para producir trabajo en Drive	

Fuente: Registros del trabajo de campo. Sesión de Grupo Focal con el Profesorado en Ciencias de la Educación, Humanidades, UNNE.

En la planilla, cada número corresponde a una pregunta de la guía de preguntas preparada para la sesión. Por cada pregunta que se hizo se escribió el número en la primera columna; si se planteaban preguntas derivadas, se colocaba el número de pregunta de la que derivaba y un número más al lado (por ejemplo, 2, 2.1, 2.2, etcétera). Los participantes fueron identificados con letras mayúsculas (se les asignó una letra de la A, a la E), cada una de sus respuestas se individualizó en la segunda columna con esa codificación. En una tercera columna se tomaron notas de observación subjetiva (rasgos destacados y por qué, qué despierta esa respuesta o modo de expresarse del estudiante en la entrevistadora).

Este procedimiento fue muy útil y oportuno no sólo para transcribir, sino para organizar mejor las intervenciones al momento de los intercambios.

También se hicieron pequeños carteles con letras para identificar a cada estudiante con ellas, y así, tan solo al levantar la vista de la planilla se pudiera recordar la letra para la codificación en las notas. Algo sugerido al interior del equipo, luego de finalizar el encuentro, fue que la empatía se logra mejor cuando no solo uno se presenta sino también se pide que se presenten, y luego se intenta llamarlos por sus nombres, lo que sería fácil de recordar al ser pocos los entrevistados. Una breve presentación posibilita crear una mayor confianza entre los participantes de la conversación desde el inicio.

C. Transcripción de los audios de las sesiones de grupos focales

Se realizó con la herramienta de dictado por voz de Google Drive, lo cual facilitó el trabajo. Se le sumó a esto una aplicación que vuelve más lenta la velocidad de las alocuciones de una grabación, denominada “Music Speed Changer (Classic)”, que fue descargada desde la tienda de Google Play. De esta manera, se logró escuchar con detenimiento lo que decían los participantes y, casi al mismo tiempo, se pudo “dictar” a la computadora para que transcribiera automáticamente lo que se iba escuchando.

Luego, se continuó con la sesión de la Licenciatura en Artes Combinadas, pero fue más sencillo transcribirla desde la filmación que se hizo del encuentro. En esta ocasión, la toma de notas no había sido demasiado sistemática y, por ello, se prefirió la filmación directamente, en función de ahorrar tiempo y esfuerzo. No sólo fue oportuna la misma, sino que, además, al haber sido la primera experiencia y, por lo tanto, al no tener todo mejor controlado (en cuanto a interrupciones, por ejemplo), la filmación fue un buen recurso. En estas circunstancias no se pudo ralentizar la voz de los interactuantes, pero sí retroceder las veces que se quisiera y dictar por voz, usando el mismo sistema que la vez anterior, pasándolo a escritura por medio de la herramienta de Google Drive.

La tecnología ha sido de notable utilidad para ahorrar esfuerzos en la transcripción de los audios, lo cual es importante puesto que con las metodologías anteriores requería mucho tiempo. De hecho, Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013)

sostienen que lo ideal en los grupos focales sería contar con una Cámara Gesell que permitiera el registro fílmico, sin ser detectado por los participantes e influenciar de alguna manera en sus respuestas, con la presencia de quienes registran. De igual modo, aseguran que se les debe solicitar el consentimiento para grabar o filmar, como en cualquier situación de entrevista en investigación. Esto fue lo que se hizo, se solicitó su permiso.

D. Selección de informantes clave para las entrevistas en profundidad

El trabajo con grupos focales dio la base para implementar la otra técnica de investigación prevista: las entrevistas en profundidad. El visionado de las filmaciones y las transcripciones de los audios de las sesiones de grupos focales, sirvió para la actividad posterior que fue identificar criterios de selección de los informantes clave para la realización de las entrevistas.

Algunos de los criterios delineados fueron:

- Asegurar la representación de varones y mujeres, entrevistar a un varón y a una mujer de cada carrera.
- La cantidad y la calidad de las participaciones que tuvieron los estudiantes de cada carrera en las sesiones de grupo focal, es decir, que no solamente se hubiera explayado para comentar sus ideas, sino que además hayan mostrado interés en seguir aportando información.
- El nivel de avance en la carrera de los estudiantes, resultando de mayor interés los más avanzados, ya que serían los más habituados a unas formas particulares de utilizar las TIC en su proceso de estudio, y los más cercanos a una inminente inserción laboral.

Conclusiones

Se considera que esta socialización de la experiencia de recolección de datos mediante la técnica de grupos focales, puede sumar a las reflexiones y decisiones sobre los modos de hacer investigación cualitativa en la universidad. Al inicio de la investigación que se está desarrollando hubo que tomar decisiones. Se cambió una de las técnicas metodológicas por la que se había optado en principio, la encuesta a estudiantes; por grupos focales, que pareció más apropiada para el abordaje del objeto de estudio.

Los grupos focales resultan una técnica de recolección de información empírica acorde con una investigación cualitativa, ya que tienen el fin de indagar acerca de las concepciones e interpretaciones particulares de los sujetos y fomentan la emergencia de las opiniones de los actores.

Luego de las sesiones, se realizó la revisión de los registros, la escucha de los audios, el visionado de las filmaciones y su transcripción, para lo cual se utilizaron recursos tecnológicos descubiertos durante el proceso (específicamente, una herramienta de Google Drive y una aplicación para celular). A partir de los registros

elaborados se detectaron los aspectos interesantes a ser retomados y profundizados en el desarrollo de las entrevistas en profundidad, como así también, contribuyeron a definir los criterios de selección de los informantes clave.

Se trata de una técnica que requiere ser preparada y planificada con atención, como cualquier otra técnica, pero con detalles particulares, como el hecho de preparar planillas para sistematizar datos personales de los informantes y luego identificarlos con alguna codificación; elaborar planillas de registro para observaciones; y tener preparados los dispositivos de grabación o filmación. Se considera que, contar con un equipo de investigación donde al menos un miembro se desempeñe como observador y otro como moderador, favorece la recolección de datos con esta técnica. Además, contar con una filmación de la sesión es mucho mejor que tan solo disponer de la grabación de la misma, en la medida en que el audiovisual permite identificar a los informantes con sus intervenciones. y al tratarse de al menos cinco participantes por grupo focal, se ven enormemente facilitadas la transcripción de los audios y su posterior análisis.

Esta experiencia ha sido enriquecedora durante todo el proceso puesto que no sólo reforzó los intercambios al interior del equipo de investigación, sino también una buena experiencia formativa en el campo de la investigación y en el campo disciplinar de la Tecnología Educativa. Incluso la actividad de escribir este artículo lleva a reflexionar más profundamente, revisar aspectos antes no observados y valorar aún más el camino recorrido. La perspectiva a la distancia que genera el proceso de escritura, es tan formativa como el proceso mismo de llevar adelante la implementación de la técnica.

Referencias bibliográficas

- Baricco, A. (2019) *The Game*. Barcelona, España: Anagrama. Recuperado de https://www.academia.edu/42702121/The_Game_Alessandro_Baricco
- Canales, F. H., Alvarado, E. L. & Pineda, E. B. (1994). *Metodología de la Investigación. Manual para el Desarrollo de Personal de Salud*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud. Recuperado de <http://187.191.86.244/rceis/registro/Metodologia%20de%20la%20Investigacion%20Manual%20para%20el%20Desarrollo%20de%20Personal%20de%20Salud.pdf>
- De Pablos Pons, J. (Coord.). (2009). *Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era de Internet*. Málaga, España: Aljibe.
- Fernández Zalazar, D. & Neri, C. (2013). Estudiantes universitarios, TICS y aprendizaje. *Anuario de investigaciones*, 20 (1), 153-158. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862013000100013

- Hamui-Sutton, A. & Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2 (5), 55-60. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>
- Maggio, M., Lion, C. & Perosi, M. V. (2014). Las prácticas de la enseñanza recreadas en los escenarios de alta disposición tecnológica. *Polifonías Revista de Educación*, 3 (5), 101-127. Recuperado de <https://siteal.iiep.unesco.org/pt/node/3229>
- Manrique, A. M. & Pineda, J. M. (2009). La técnica de grupo de discusión en la investigación cualitativa. Aportaciones para el análisis de los procesos de interacción. *Revista iberoamericana de Educación*, 49 (3), 1-7. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/2859Manriquev2.pdf>
- Murden, A. & Cadenasso, J. (2018). *Ser joven en la era digital. Una aproximación a los procesos de construcción de subjetividad*. CEPAL Naciones Unidas y Fundación SM. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1ORNvs8cGi5fMQOgkQG7gns7bzR3AgTjM/view>
- Núñez, P. M. (2017). Las Tecnologías de la Información y Comunicación en las prácticas educativas de docentes universitarios: un estudio de caso en las Facultades de Humanidades e Ingeniería de la Universidad Nacional del Nordeste [Tesis de Maestría, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste]. RIUNNE, *Repositorio Institucional de la UNNE* <https://repositorio.unne.edu.ar/xmlui/handle/123456789/531>
- Peinado Castro, Y., Lain, T. M., Corredera Genovés, E., Moñino, N., & Prieto Jiménez, L. (2010). *Grupos de discusión. Métodos de Investigación en Educación Especial*. Recuperado de <https://studylib.es/doc/4751512/grupos-de-discusion>
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno. Recuperado de http://catedradatos.com.ar/media/La-cultura-de-la-conectividad_-Jose-Van-Dijck.pdf